

CESEDEN

EL MOVIMIENTO PARTISANO SOVIETICO

1941 - 1944

Capítulos VIII y IX

Traducido por el Cte. de Infantería y DEM
-D. Luis Muñoz Tobar-

Abril 1976

BOLETIN DE INFORMACION NUM. 100-II

TERCERA PARTE

1.943 - 1.944: EL PERIODO DE LAS OFENSIVAS SOVIETICAS

CAPITULO 8

LAS OPERACIONES GERMANO-RUSAS SUBSIGUIENTES

A LA CAIDA DE STALINGRADO

La ofensiva soviética a comienzos de 1.943

A continuación de la caída de Stalingrado y de la retirada de Von Kleist del Cáucaso en los meses de Enero y Febrero de 1943, los alemanes intentaron establecer sus defensas a lo largo de la línea del Río Donetz. En la reorganización llevada a cabo en el mando meridional, el Segundo Ejército pasaba nuevamente a quedar bajo el control del Grupo de Ejércitos Centro, volviéndose a reconstituir nuevamente el Grupo de Ejércitos Sur a base de las unidades de los Grupos de Ejércitos "B" y "Don" bajo el mando de Von Manstein. Von Kleist permanecía en Crimea conservando el Grupo de Ejércitos "A" al otro lado de los estrechos de Kerch. Las unidades principales de que disponía Von Manstein eran los Ejércitos Panzer Primero y Cuarto, y dos "Armeebteilungen" (1), que suponían un total de 32 divisiones de las que 12 de ellas eran acorazadas. Bajo el mando de Von Kleist se hallaban el Décimo Séptimo Ejército y una serie diversa de organizaciones satélites, de las que posteriormente muchas de ellas dejaron de ser unidades combatientes efectivas.

Los soviéticos no se hallaban satisfechos en modo alguno con las victorias alcanzadas en el Volga y en el Sudeste. Mientras que los alemanes se esforzaban en tratar de liberar sus unidades de Stalingrado y el Cáucaso, la ofensiva soviética había proseguido extendiéndose. El día 15 de Enero, las tropas del Frente Veronezh del General F.I. Golikov atacaban a través del Don en la parte septentrional del sector y derrotaban rápidamente a las fuerzas italianas en Rossosh y Valuiki. El día 23 conquistaban Voronezh. Posteriormente prosiguieron su acción y para finales de mes lograron abrir la

carretera a Kursk desde donde se había iniciado la ofensiva alemana del verano.

Mientras tanto, en la cuenca del Don las unidades del Frente Sudoeste del General N.F. Vatutin habían cerrado sobre el curso inferior del Río Oskol y para el 2 de Febrero se hallaban en posesión de una cabeza de puente en el Donetz al Sur de Voroshilovgrad. Varias fechas antes, el General A.I. Yeremenko había realizado el cruce en la confluencia de los ríos Donetz y Don. Estos dos trampolines habían colocado a los soviéticos en una estupenda posición para poder proseguir su ataque después de que Von Kleist se retirase por Rostov. Prosiguiendo en su ofensiva continuaron atacando tanto al Norte como al Sur de Kharov. El día 5 de Febrero Vatutin cruzaba el Donetz con fuertes efectivos en la zona de Izyuny antes de mediados de mes lograba cortar las principales líneas de comunicaciones que penetraban en la zona del meandro de dicho río, con lo que obligaba a Von Manstein a retirarse hacia el Oeste a las antiguas posiciones del Río Mius. Más al Norte, Golikov capturaba Kursk el día 7 de Febrero, giraba hacia el Sur y, dos días después, ocupaba Belgorod. Prosiguió en su avance en dirección al Sur y mientras tanto Vatutin atacaba la ciudad desde el Este y el Sur. La citada ciudad caía en poder de los rusos el día 16 de Febrero con lo que quedaba rota la posición alemana en el curso alto del Donetz. La situación para los alemanes resultaba precaria ya que los rusos amenazaban dirigirse hacia el Dnieper y atrapar a todas las fuerzas germanas que se hallaban en la orilla oriental de dicho río.

En este momento, sin embargo, el ataque ruso disminuyó hasta quedar casi parado. Las líneas de comunicaciones soviéticas se habían alargado excesivamente y su frente en el sector meridional se había casi doblado en longitud. Todo lo anterior, combinado con un repentino deshielo impropio de la estación, sirvió para proporcionar a los alemanes un pequeño respiro y una oportunidad para poder consolidar sus posiciones defensivas y reorganizarse. Von Manstein aprovechó con rapidez la oportunidad que se le presentaba. Reagrupando sus medios acorazados y ayudado por los refuerzos recibidos de otros sectores reaccionó en el peligroso saliente que se había creado alrededor de Kharov. Inició la acción el día 21 de Febrero contraatacando con sus Ejércitos Panzer Primero y Cuarto al Norte y Sur de la ciudad y para el día 15 de Marzo lograba despejar la línea del Donetz hasta Belgorod. Mientras tanto sin embargo, Golikov había profundizado en su penetración en la zona de Kursk. Para finales del mes de Marzo las operaciones quedaban empantanadas por el deshielo de primavera a lo largo de la línea que los alemanes habían ocupado en la primavera de 1942.

Las operaciones en los sectores central y septentrional fueron de escala mucho más limitada y de un carácter bastante menos espectacular. En el frente de Leningrado los soviéticos lanzaron, a mediados del mes de Enero, una ofensiva de carácter limitado con la que al cabo de los cinco días de su iniciación abrían un amplio corredor de 10 millas de anchura al Sur del Lago Ilmen; con esta operación se lograba abrir nuevamente la comunicación por tierra con Leningrado que había estado cortada durante más

de 500 días. Durante este mismo período de tiempo, las unidades del Frente Kalinin - mandado por el General V.D. Sokolovski, que se había mantenido durante meses presionando lentamente hacia el oeste entre los Grupos de Ejércitos Norte y Centro, lograban ocupar finalmente Velikiye-Luki, pero fracasaron en su intento de conquistar la posición erizo de Nevel y de cortar la línea férrea Dno-Nevel... El otro único cambio de importancia fue el de la retirada voluntaria de los alemanes del saliente de Demyansk por debajo del Lago Ilmen. En el sector central los alemanes acortaron y rectificaron - el frente mediante la retirada del Noveno Ejército del saliente de Rzhev. Hasta el mes de Julio las líneas del frente no sufrirían variación alguna.

El año 1942 se había iniciado en cuanto a las operaciones germanas se refiere como el más grande de su historia militar. La ofensiva de verano les había llevado rápidamente hasta el Volga y habían penetrado profundamente en el Cáucaso, pero para finales de la campaña la Wehrmacht se volvería a encontrar, en términos generales, en la misma línea en que había iniciado sus acciones en el mes de Junio. Por otra parte, los alemanes se habían visto obligados a replegarse del saliente Rzhev-Vyazma, que amenazaba Moscú, mientras que el Ejército Rojo había conseguido obtener y conservar una posición profunda en la zona de Kursk que amenazaba cortar las comunicaciones entre los Grupos de Ejércitos central y meridional. Estos reveses, que se tradujeron en unas pérdidas enormes e irreparables para los alemanes tanto en hombres como en material, junto con los sufridos de Túnez, hicieron que el período de las ofensivas germanas continuadas llegasen a su fin.

El Ejército Rojo en 1943

El Ejército Rojo ante el que se enfrentaban los alemanes en el verano de 1943 tenía muy poco en común con las hordas que se habían replegado en confusión ante la Wehrmacht en los primeros meses de guerra. Totalmente reorganizado, su entidad sobre el papel era de unas 500 divisiones, un gran número de las cuáles se hallaba francamente bien dotado a base de armamento moderno. El alto mando soviético había estudiado con todo cuidado los fracasos sufridos durante los años 1941 y 1942 y había asimilado las lecciones aprendidas de ellos, cosa que ya había quedado demostrada en la cuidadosa preparación y minuciosa ejecución de la reacción llevada a cabo en el mes de Noviembre en Stalingrado. Se habían elaborado normas nuevas; se había fortalecido la disciplina; habían vuelto a aparecer los distintivos de mando; se habían limitado los poderes atribuidos a los comisarios y los mandos se habían convertido en los plenamente responsables de las operaciones militares. Habían comenzado a llegar a manos de las unidades gran cantidad de armas fabricadas en las instalaciones industriales al Este de los Urales. Por otra parte, se comenzaba a sentir el efecto del armamento facilitado a la Unión Soviética por Inglaterra y Estados Unidos. E incluso, y lo que era más importante,

había mejorado en forma apreciable el grado de moral existente entre las unidades combatientes. El colapso del mito de lo invencible de la Wehrmacht, junto con la reavivación de las glorias de las armas rusas de tiempos pasados y el odio al enemigo engendrado por la ineptitud del mando alemán en su política de ocupación y en el tratamiento dado a los prisioneros de guerra, hicieron que el soldado rojo adquiriera un nuevo valor como elemento combatiente.

La estrategia germana en 1943

En comparación con los años precedentes, el plan estratégico de Hitler - para la campaña de verano de 1943 no tenía nada de optimista y, por primera vez, daba a entender que existía un conocimiento del mal estado de los problemas germanos en el Este. El mencionado plan carecía totalmente de su anterior agresividad y también por vez primera Hitler hablaba en términos de una defensa de carácter general. Hitler esperaba que, finalizada la estación del barro, el Ejército Rojo prosiguiese sus ataques y pensaba que para poder influir en las acciones soviéticas era preciso tomar la iniciativa en distintos puntos del frente antes de que los soviéticos lanzaran su ataque. De acuerdo con dicho razonamiento, el punto más peligroso y donde la Wehrmacht tendría que actuar antes de que el Ejército Ruso reemprendiese su ofensiva era en el profundo saliente de la zona de Kursk que venía a ser como una úlcera entre los Grupos de Ejército Centro y Sur. Ambas grandes unidades tenían que aprestarse a base de fuertes núcleos de unidades acorazadas para actuar hacia el norte y el sur del mencionado saliente antes de que el enemigo pudiera llegar a montar la ofensiva que se esperaba (3). Zeitzler, - que era quien había propuesto la operación, estimaba que si la acción citada lograba el éxito, ello traería consigo la destrucción de un gran número de divisiones soviéticas, - con lo que se disminuiría enormemente la capacidad ofensiva de los rusos, y que dejaría a los alemanes en una postura más favorable para poder proseguir la guerra en el Este - (4). En el resto del frente, el Ejército debería mantenerse a la defensiva guarneciendo las fuertemente organizadas posiciones de que disponía (5). La controversia entre los altos jefes del Ejército de Tierra sobre esta operación constituía en realidad una disputa sobre la futura forma de conducir la totalidad del esfuerzo bélico en el frente oriental. Muchos de los generales opinaban que era imposible obtener la victoria y estimaban que la única forma de evitar la derrota en Rusia era a base de acortar la línea del frente y hacer disminuir la capacidad ofensiva del Ejército Rojo mediante una defensiva de carácter estratégico o elástico. Mantenían el criterio de que el punto muerto a que se había llegado en la estación de los barroes a continuación de la afortunada acción de Von Manstein en el sector de Kharov ofrecía la gran oportunidad de consolidar y reorganizar su propia potencia, hasta el punto de poder mantener a los soviéticos a raya, disponiendo a la vez en retaguardia de potentes fuerzas acorazadas a guisa de poderosas reservas móviles con las que poder acudir a cualquier punto del frente que se viera amenazado.

Argumentaban para ello que la operación, tal y como la veía Zeitzler, iba a provocar grandes pérdidas entre sus masas de carros de combate lo que haría imposible llevar a cabo la mencionada defensa móvil. Zeitzler, apoyado por Von Kluge, insistía en que con la citada operación, en la que proponía utilizar los carros de combate más modernos de que se disponía, se podría volver a conseguir nuevamente la iniciativa. Walter Model, que se hallaba al mando del Noveno Ejército, ponía grandes objeciones a la operación propuesta. Basándose en la información disponible conseguida a base de los reconocimientos aéreos, argumentaba que los soviéticos, esperando que se llevase a cabo el ataque en el citado punto de la línea del frente, habían preparado unas defensas contracarro muy potentes en muchas millas de profundidad y que habían retirado asimismo la masa de sus defensas móviles muy a retaguardia. Proponía que se estudiase otro enfoque táctico de la situación o que, de lo contrario, se abandonase totalmente la idea prevista. Guderian, por aquel entonces inspector de la totalidad de las tropas Panzer, se oponía también a la operación afirmando que, desde el punto de vista estratégico, constituía una verdadera locura. Hacía observar que la reorganización llevada a cabo en el frente oriental permitía poder realizar con éxito una defensiva de carácter estratégico, pero que las pérdidas en carros de combate que tal operación llevaría consigo no podrían ser cubiertas durante el año 1943, lo que haría imposible la realización de la defensa. Argumentaba además que tales pérdidas que se preveían repercutirían en forma apreciable en los preparativos defensivos ante la ofensiva que él estaba convencido que el enemigo iba a desencadenar en el Oeste (6)

Todas estas controversias dejaban entrever con más claridad que nunca las grandes diferencias existentes entre Hitler y sus asesores inmediatos por una parte y la mayoría de los mandos del Ejército por otra. Estos últimos se inclinaban por acortar la línea del frente, en razón a las limitaciones germanas en efectivos, y disponer de una reserva acorazada móvil, mientras que Hitler por otra parte se inclinaba en forma rígida por la política de mantener la línea del frente lo más alejada posible del Reich (7).

A pesar de los criterios expuestos por los altos mandos de su Ejército, Hitler se decidió por el punto de vista de Zeitzler y ordenó la realización del ataque proyectado por éste, al que se conocería con el nombre de Operación ZITADELLE, y que se programase para su más pronta ejecución.

La batalla por Kursk y Kharkov

Las fuerzas rusas frente a las alemanas en el frente oriental en el momento de iniciarse las operaciones en el mes de Julio venían a suponer un total de 45 Ejércitos agrupados en 12 frentes (8). Para hacer frente a tales efectivos la Wehrmach disponía por su parte de 161 divisiones acopladas en 11 Ejércitos y 4 Grupos de Ejércitos. La disparidad

en cuanto a efectivos era, sin embargo, bastante mayor que lo que sobre el papel pudiera indicar el número de unidades en juego. La potencia de los efectivos rusos había ido creciendo constantemente mientras que los alemanes continuaban sin poder cubrir las enormes bajas que habían sufrido hasta entonces. Las bajas habidas en combate solamente desde la iniciación de la campaña suponían un total de más de 2.500.000 hombres y Alemania no contaba sencillamente con medios humanos suficientes para poder cubrir las mismas (9).

La Operación ZITADELLE se inició el día 5 de Julio. El plan previsto requería que los alemanes hicieran uso de las mismas tácticas utilizadas hasta entonces, tácticas con las que los rusos se hallaban ya muy familiarizados. Model debía lanzar su Noveno Ejército (formado a base de siete divisiones Panzer, dos de "Panzergrenadier" (10) y nueve de Infantería) contra la cara norte del saliente, mientras que Von Manstein atacaría desde el Sur en las proximidades de Belgorod a base de diez divisiones Panzer, una de "Panzergrenadier" y siete de Infantería. Otros elementos del Noveno Ejército atacarían hacia el Sureste a fin de proteger el flanco izquierdo de Model, mientras que el "Armeabteilung Kempf" cubriría el esfuerzo de Von Manstein por su derecha. No se adoptó medida especial alguna a fin de ocultar las direcciones de los esfuerzos principales a realizar por lo que los rusos sabían perfectamente la entidad de las acciones y el lugar donde se iban a realizar.

Desde las primeras horas de la iniciación del ataque resultó evidente que tanto Model como Guderian tenían razón en sus apreciaciones y que los rusos esperaban a que y se encontraban en disposición adecuada al caso. Las defensas soviéticas resultaron ser incluso más potentes que lo que los reconocimientos aéreos habían dado a entender. La zona de defensa soviética tenía una profundidad superior a las 60 millas y se hallaba fraccionada en una serie de posiciones preparadas de antemano con gran cantidad de minas.

Los progresos conseguidos por el Noveno Ejército fueron muy pequeños. El día 8 de Julio la máxima penetración lograda era de unas seis millas. Las pérdidas en carros de combate eran muy elevadas. En el Sur, el avance logrado por Von Manstein era algo mayor, pero el día 16 sus unidades se veían obligadas a situarse a la defensiva después de haber perdido la mayor parte de sus carros de combate. El día 23 de Julio ambos núcleos de ataque se habían visto obligados a retroceder hasta prácticamente las posiciones que habían ocupado inicialmente.

Consecuentemente, la ofensiva finalizó tal y como la había previsto Guderian, quedando las fuerzas alemanas prácticamente desprovistas de unos medios acorazados tan enormemente precisos para mantenerse en una actitud defensiva, sin disponer además de reservas móviles ni de efectivos con que subsanar las bajas sufridas. Lo más peligroso de todo ello era que las pérdidas sufridas eran de tal entidad que todo el frente oriental resultaba ahora enormemente vulnerable a los ataques soviéticos en masa a base de elementos acorazados.

Una vez que los rusos lograron contener el ataque alemán iniciaron por su parte sus operaciones. El día 12 de Julio lanzaron una ofensiva general sobre ambos costados del saliente. Sokolovski y Popov, al hacer retroceder a las fuerzas de Model, atacaron simultáneamente sobre Orel haciéndolo uno desde el Norte y el otro desde el Este, mientras que Vatutin y Konev atacaban con fuerza a las divisiones de Von Manstein más al Sur. La presión soviética era irresistible y los alemanes, prácticamente sin medios acorazados, se vieron obligados a replegarse rápidamente. Orel, que durante dos años había supuesto el punto de anclaje central de la línea germana en el Este, caía en poder de Popov el día 4 de Agosto, mientras que Vatutin lograba en esa misma fecha entrar en Belgorod. Los soviéticos no cesaron jamás en su presión e incluso montaron un ataque para la conquista de Kharkov. Hitler por su parte lanzó al combate cuantos medios acorazados tenía disponibles a fin de mantener la ciudad, pero no logró con ello más que demorar en unos días lo que en realidad era inevitable. A pesar de la resistencia fanática opuesta, la ciudad caía en poder del enemigo el día 23 de Agosto con lo que desaparecía prácticamente el punto fuerte de que disponían los alemanes al Este del Dnieper.

La situación ante la que se enfrentaban los alemanes era realmente desastrosa. Las pérdidas sufridas en la Operación ZITADELLE y en la defensa de Orel y Kharkov habían sido enormes. En los cinco primeros días de la citada operación habían perdido un total de 2.268 vehículos acorazados de todo tipo incluyendo en ello cañones de asalto (11) y el día 20 de Julio entre los Grupos de Ejércitos Centro y Sur solamente disponían de 828 vehículos blindados con los que hacer frente a unos 3992 carros de combate que los rusos tenían desplegados más los 2,051 con que contaban en reserva (12). Las bajas en personal eran asimismo enormes. En el período comprendido entre los días 10 de Julio y 10 de Agosto las pérdidas sufridas en total por ambas Grandes Unidades representaban 163.158 hombres entre muertos, heridos y desaparecidos (13).

A finales del mes de Agosto otros sectores del frente entraron también en actividad. En el extremo sur, el General F. I. Tolbukhin con su Cuarto Frente Ucrainiano atacaba las posiciones del Río Mius y lograba una penetración en la zona del Sexto Ejército. Taganrog, en la desembocadura del Mius, caía en poder de los soviéticos el día 30 de Agosto, mientras que el General R. Ya. Malinovski con su Tercer Frente Ucrainiano lograba una extensa cabeza de puente en el Donett al Este de Izym. Mientras tanto, el General K. K. Rokossovski proseguía atacando al oeste de Kursk y Orel. Con la eliminación de los salientes del frente existentes en los dos puntos anteriormente mencionados y al haber podido obligar a los alemanes a desplazar sus defensas en el Sector Meridional a lo largo de los ríos Miu y Donetz, los soviéticos se encontraban en unas condiciones excelentes para poder llevar a cabo una acción coordinada en la totalidad del frente.

El ataque en el Dnieper

Los alemanes, con el frente roto en tres puntos estratégicos como lo eran Orel, Kharkov y el meandro del Donetz, y teniendo frente a sí al Ejército Rojo avanzan

do en fuerza desde la zona de Smolensko hasta el Mar de Azof, no tenían otra alternativa más que retirarse de Ucrania y tratar de estabilizar la situación en la línea del Dnieper. Malinovski y Tolbukhin, progresando ininterrumpidamente, habían obligado a los alemanes para mediados de Septiembre a abandonar la línea del Donetz, y antes de finalizar el mes ya se encontraban atacando Melitopol y Zaporozhyne sobre el Dnieper. Por su parte, Vatutin y Kremenchung explotaron con rapidez la ruptura lograda en Kharov y, a pesar del desesperado contraataque de Von Manstein para cubrir su cabeza de puente en Kremenchug por la que sus unidades trataban de retirarse, alcanzaban el río el 28 de Septiembre. Dos días después, Vatutin situaba sus unidades cerca de la desembocadura del Pripyat y por debajo de Kiev, y Malinovski conseguía una cabeza de puente al sur de Dnepropropetrovsk. Mientras tanto, Rokossovki había proseguido su avance en el sector Orel-Kursk. A primeros de Octubre había alcanzado el curso superior del Dnieper y amenazaba la fuerte organización alemana en Gomel. Las pocas reservas alemanas disponibles se hallaban concentradas en el Sur, situación esta que aprovechó Sokolovski para lanzar una potente ofensiva en el sector central cuyo objetivo era Smolensko. Con efectivos de diez ejércitos sobre un frente de unas 110 millas, rompió las organizaciones alemanas a pesar de la fuerte resistencia opuesta por el Cuarto Ejército, logrando penetrar en Smolensko y Roslavl el día 25 de Septiembre. Ante esta presión soviética, Von Kluge retiró su línea hasta situarla en unas posiciones defensivas localizadas al Este de Orsha y Vitevsk.

En el sector meridional, los soviéticos no cesaron ni un solo momento de mantener su presión no concediendo a los alemanes jamás tiempo para poder establecer ningún tipo de línea a lo largo del Dnieper. A los cuatro frentes desplegados entre Crimea y el extremo meridional de las marismas de Pripet se les había dado los nuevos nombres de Primero, Segundo, Tercero y Cuarto Frente Ucranianos. Durante la primera semana del mes de Octubre estas cuatro grandes Unidades comenzaron a explotar los pasos de río que habían logrado. Tras conquistar Zaporozhye el día 16 de Octubre y Melitopol una semana después, rompieron la línea del Sexto Ejército entre el meandro del Dnieper y el Mar de Azov y continuaron su progresión. Para finales de mes, Tolbukhin había logrado aislar Crimea y había conseguido cerrar sobre el río, excepción hecha de Kherson y Nikopol donde los alemanes conservaban unas pequeñas cabezas de puente. El día 17 de Octubre Konev atacaba en su cabeza de puente de Kremenchug y giraba hacia el Sur en dirección a Krivoi Rog y hacia la línea férrea que penetraba en el meandro desde el Oeste. Esta amenaza obligó a los alemanes a ceder Dnepropropetrovsk, si bien el Primer Ejército Panzer continuó manteniéndose frente a Krivoi Rog.

Durante el mes de Octubre la actividad en la zona inmediata a Kiev fue muy pequeña ya que en ese tiempo los soviéticos se dedicaron a ensanchar el paso que había obtenido al norte de la ciudad y a acumular medios con miras al asalto de la misma. Poco después, a comienzos de Noviembre, Vatutin atacaba a la ciudad desde el Norte y el Oeste. Von Manstein, dándose cuenta de que su situación era insostenible, se retiraba hacia el oeste. Vatutin explotó la oportunidad que se le presentaba y continuó progresar

do. El día 12 de Noviembre éste conquistaba Zhitomir y cinco días después entraba en Korosten, centro clave de comunicaciones férreas. Von Manstein, espoleado por la pérdida de sus comunicaciones por ferrocarril, lanzó un contraataque y antes de finalizar el mes lograba reconquistar ambas ciudades.

Durante este mismo período de tiempo, lo logrado por los soviéticos frente a la línea defensiva de Von Kluge en el sector central fue bastante menor. El Cuarto Ejército logró contener cinco ataques sucesivos a lo largo de la línea Smolensko-Minsk en dirección a Orsha. Rokossovski se vio asimismo rechazado frente a Gomel, punto éste que los alemanes solamente llegaron a evacuar el 12 de Octubre debido a la enorme presión ejercida por los rusos.

El día 3 de Octubre, el frente Kalinin mandado por Yeremenko había conquistado Nevel logrando establecer un amplio saliente entre este punto y Vitebsk. Conjuntamente con este ataque, Sokolovki, que proseguía su acción ofensiva al oeste de Smolensko, llevó a cabo una serie de ataques desde el Sur que estaba encaminados a aislar Vitebsk, pero los alemanes la mantuvieron tenazmente y, a pesar de la enorme presión ejercida por los rusos, contuvieron la acción de éstos. En el mes de Enero, los rusos, frustrados por la tenaz defensa germana y por la dificultad del terreno que pesaba en favor de los alemanes, cesaron en su ataque y no intentaron en el resto del invierno llevar a cabo ninguna otra operación de importancia en todo el sector central.

Konev reemprendió su acción ofensiva en el sur en los primeros días de Diciembre, logrando capturar Cherkassi el día 14 de dicho mes y Kirovo el 7 de Enero. El efecto de esta penetración suponía una seria amenaza para la retaguardia de las unidades alemanas de la zona de Nikopol así como la del Octavo Ejército en el Dnieper.

Si bien todos estos ataques iban obteniendo progresos, el esfuerzo principal se estaba volcando en la preparación en el sector de Kiev. En la primera parte de Diciembre, Von Manstein había proseguido sus contraataques al Este de Korosten y Zhitomir, pero el día anterior a Navidad Vátutin lanzaba una nueva y tenaz ofensiva mediante la que para el día 4 de Enero se había conseguido expulsar a los alemanes fuera de ambas ciudades, logrando traspasar la antigua frontera polaca al Sur de las Marismas del Pripet.

Las batallas del invierno

En el mes de Enero de 1944, el Ejército Rojo disponía frente a los alemanes de un total de diez frentes. Citados de Norte a Sur, su despliegue era el siguiente: frente al Grupo de Ejércitos Norte alemán se hallaban el frente de Leningrado del General L.A. Vogorov, el Frente Volkhov, del General K.A. Mertskov, y el Segundo Frente Báltico de Popov; frente al Grupo de Ejércitos Centro germano se encontraban el pri-

mer Frente Báltico del General I. Kh. Bagraman, el Segundo Frente de la Rusia Blanca de Sokolovski y el primero de Rokossovski; finalmente, frente al Grupo de Ejércitos Sur se hallaban el Primero, Segundo, Tercero y Cuarto Frentes Ucranianos bajo el mando de Vatutin, Konev, Malinovski y Tolbukhin, respectivamente. El orden de batalla alemán no había sufrido variación, estando el sector norte mandado por Kuechler, el central por Busch y el meridional por Von Manstein.

El primer ataque de la campaña de invierno desencadenado por los soviéticos tuvo lugar contra el Octavo Ejército que se hallaba en el flanco izquierdo del Grupo de Ejércitos Norte. Excepción hecha del ataque ruso para volver a abrir las comunicaciones por tierra con Leningrado en el mes de Enero anterior, este sector, de unas 200 millas de longitud, se había mantenido estático durante dos años y medio a lo largo del río Volkhov y del perímetro de Leningrado. El Decimooctavo Ejército estaba constituido en tales momentos por el equivalente a unas 20 divisiones en las que se incluían cinco divisiones de tierra de la Luftwaffe (14), dos brigadas de voluntarios letones y la Legión Española. Las reservas de que disponía eran muy pequeñas ya que en el mes de Diciembre había sido transferidas tres divisiones de Infantería al Grupo de Ejércitos Centro al objeto de cooperar en la contención de los ataques en la zona de Nevel-Vitebsk. Frente a tales unidades germanas, los soviéticos habían concentrado seis ejércitos pertenecientes a los Frentes Leningrado y Volkhov.

A la vista del mapa con el despliegue de ambos beligerantes, el punto más probable donde los rusos desencadenarían el ataque parecía ser el saliente que el enemigo disponía al sur del Lago Ladoga, ya que el mismo era el que protegía directamente la línea férrea frente a Leningrado. Las ideas soviéticas eran sin embargo otras. Durante un cierto tiempo Govorov había venido desplazando fuertes núcleos de las tropas bajo su mando, incluyendo en ello grandes masas de Artillería, a través del helado Golfo de Finlandia para situarlos en la cabeza de playa que los soviéticos tenían al Oeste de la antigua capital de los Zares. A mediados de Enero, los pantanos, lagos y cursos de agua se hallaban lo suficientemente helados como para permitir maniobrar sobre ellos. El día 14 de dicho mes, Govorov desencadenaba su ataque. La reacción alemana fue débil y desorganizada y al cabo de cuatro días los soviéticos habían abierto una brecha apreciable y conquistado su libertad de acción.

En esa misma fecha Meretskov lanzó un ataque por sorpresa contra el flanco derecho del Ejército alemán. Sin tener en cuenta para nada la cabeza de puente de que disponía en el Volkhov al norte de Novogorod, atacó en el extremo superior del helado Lago Ilmen y tomo de revés las fuertes defensas alemanas a lo largo del río. La ciudad de Novogorod, punto clave de la línea, caía cuatro días más tarde.

Habiendo cedido los dos flancos, al Jefe del Decimooctavo Ejército General - Georg Lindermann no le quedaba otra alternativa sino la de retirarse hacia el Sur para

impedir que quedase cercada la mayor parte de su unidad. Consiguió momentáneamente mantener a distancia al enemigo y durante unos días pudo conservar una línea entre los Lagos en las proximidades de Luga. Pero la presión ejercía por Meretskov sobre su flanco derecho hizo que al cabo de poco tiempo resultara insostenible mantenerse en las posiciones alcanzadas, viéndose obligado nuevamente a retroceder para hacerlo en esta ocasión hasta la frontera de los estados bálticos. El Decimosexto Ejército, que quedaba consecuentemente con su flanco derecho al descubierto, se vio obligado a replegarse hacia el Oeste. El día 1 de Marzo, el Grupo de Ejércitos Norte ocupaba una nueva línea que se extendía desde Narva en el Golfo de Finlandia hasta su punto de contacto con el Grupo de Ejércitos Centro en las proximidades de Polotsk. Desde estas nuevas posiciones, los alemanes se hallaban en condiciones de poder rechazar los asaltos posteriores y al estar próximos ya los deshielos de primavera los movimientos quedarían interrumpidos hasta el verano.

En el Sur, los ataques realizados por Vatutin a primeros de Enero habían logrado rebasar Korosten, Zhitomir y Kazatin, consiguiendo además que la mayor parte de la vía férrea al oeste del Dnieper quedara en manos rusas. Con todo ello, el Grupo de Ejércitos Sur había quedado en una difícil posición. Solamente permanecía abierta una línea de ferrocarril, la de Lwow-Proskurov-Odesa, y las divisiones rusas se encontraban en la zona de Kazatin a menos de 90 millas de la misma. Los Ejércitos Sexto y Octavo estaban amenazados de envolvimiento por el Norte. Ante la presión ejercida por los rusos, Von Manstein se vio obligado a desplazar al centro de su línea gran parte de sus efectivos, hacia la zona Vinnitsa, haciendo esto a costa de debilitar su flanco izquierdo. Con esta maniobra, Von Manstein lograba proteger su última vía de suministros y, al mismo tiempo, proporcionaba un cierto apoyo a los otros dos ejércitos que tenía más al sur. Pero al realizar tal operación sus defensas quedaron tan debilitadas que no pudo contener a los soviéticos que se desplazaban por el borde inferior de las marismas del Pripet, con lo que le cortaban su último enlace lateral con el Grupo de Ejércitos Centro.

El día 29 de Enero, los Frentes Ucránianos Primero y Segundo lanzaron un ataque coordinado desde el norte y este del Octavo Ejército por debajo de Kiev y en menos de tres semanas lograban aislar y destruir ocho divisiones alemanas. Simultáneamente Malinovski y Tolbukhin con sus Frentes Ucránianos Tercero y Cuarto atacaron convergentemente contra el Sexto Ejército en la zona del meandro del Dnieper y el día 2 de Febrero lograban ocupar las ciudades de Nikopol y Krivoi Rog, los dos puntos del anclaje defensivo del sector.

Entre tanto, Vatutin proseguía sus ataques contra el ahora debilitado flanco izquierdo de Von Manstein hasta conseguir apoderarse con facilidad de Rovno. El día 3 de Febrero lograba ocupar Lutsk para proseguir desde allí hacia Dubno y Lwow. La conservación de la última de estas dos ciudades era extremadamente importante para el Grupo de Ejércitos Sur, ya que la pérdida de la misma suponía el corte de la última línea férrea

procedente de Polonia y obligaba al uso de la deficiente red de ferrocarriles rumana. Para evitarlo, se desplazó rápidamente a dicha zona al Cuerpo Ejército Panzer que logró contener el ataque.

Tras una breve interrupción para reagrupar las unidades, el día 4 de Marzo los soviéticos reemprendían su ofensiva en todo el frente meridional. El General Zhukov, al mando ahora del Primer Ejército Ucraniano, inició la acción con un ataque en un frente de unas 105 millas entre Dubno y Vinnitsa, ejerciendo el esfuerzo principal en dirección a Tarnopol. En los dos primeros días de combate logró penetrar 40 millas entre los Ejércitos Panzer Primero y Cuarto, cortando la línea Lwow-Odesa y obligando a Von Manstein a desplazar a su primer Ejército Panzer para detener el ataque en su retaguardia. El día 6 de Marzo, el Segundo Frente Ucraniano mandado por Konev atacó en dirección suroeste logrando el día 10 la conquista de Uman que había quedado desguarnecida al haber desplazado las unidades para contener a Zhukov. Konev continuó atacando; alcanzó y cruzó el río Bug el día 12 de Marzo y tres días más tarde conseguía cortar la línea Lwow-Odesa. El día 19 de Marzo lograba cruzar el Dniester y una semana más tarde, con poca resistencia por parte del enemigo, alcanzaba la línea del río Prutt en un frente de 125 millas.

Mientras tanto Zhukov, adelantando ligeramente contra el Cuarto Ejército Panzer que protegía la entrada hacia Polonia a lo largo de la línea Kovel-Lwow-Tarnopol, giró el peso de su ataque hacia el sur logrando conquistar Vinnitsa el día 22 de Marzo. Tres días después llegaba al río Dniester y el día 28 ocupaba Cernauti a los pies de los Cárpatos.

Malinovski, coordinando su movimiento con el de Zhukov, irrumpió a través de las defensas del Sexto Ejército en dirección al curso inferior del Dniester y el día 13 de Marzo ocupaba Kherson. Tres días más tarde llegaba al río Bug. Continuó presionando y obligó a que se evacuase Odesa el día 10 de Abril; dos días después alcanzaba el Dniester en todo su frente.

En ese momento los rusos, que sentían el efecto del alargamiento de sus líneas de comunicaciones y ante la proximidad de los deshielos de primavera, detuvieron el avance. Las Divisiones Rojas se encontraban virtualmente en la línea fronteriza polaca de 1941.

Los ataques finales

En Junio de 1944 se veía con claridad el fin del Reich de Hitler. Después de cinco años de guerra, Alemania estaba comenzando a sentir la furia de sus enemigos. Con el desembarco en Normandía del día 6 de Junio la Wehrmacht se vio empeñada en

forma activa en tres frentes contra fuerzas que le eran francamente superiores y, como consecuencia de la negativa de Hitler a acortar su línea del frente en el Este, se halla ahora sin reservas estratégicas. Las divisiones alemanas se encontraban ahora tan dispersadas que en todas partes se veían obligadas a combatir en condiciones de inferioridad. La campaña submarina había quedado bajo control en 1943 en la Batalla del Atlántico y los bombardeos aliados estaban comenzando a producir efectos apreciables en la capacidad de producción de la industria alemana. Con la llegada del verano, época apropiada para las acciones en el Este, las perspectivas de la Wehrmacht eran más sombrías que nunca.

Al iniciarse las batallas del verano casi todos los indicios permitían prever que los soviéticos llevarían a cabo la acción más fuerte contra el Grupo de Ejércitos Centro. La situación de las tropas alemanas en la parte central de la línea del frente constituía un enorme saliente que quedaba por encima de los Ejércitos Rojos en el Sur y que, de acuerdo con la metódica forma de pensar de los soviéticos, tenía que ser eliminado. Las fuerzas rusas no habían llevado a cabo acciones de importancia en tal parte desde los comienzos del año. La línea de comunicaciones al gran centro logístico de Moscú era relativamente corta en comparación con las del sur y, a diferencia de lo que ocurría con las fuerzas desplegadas en Ucrania, las unidades habían tenido la oportunidad de disponer de un invierno tranquilo para reparar las líneas férreas y acumular grandes reservas en lugares próximos al frente.

Sin embargo, los alemanes, con Hitler haciendo sentir su acción en prácticamente todos los planes y medidas a adoptar, se aferraron a la creencia de que la acción soviética más importante en el verano habría de ser la prosecución del ataque en el sur. Consecuentemente, distribuyeron sus divisiones de la siguiente forma: 37 Divisiones de Infantería, 11 Divisiones Panzer y una serie de unidades húngara y rumanas en el sur, dejando en la zona central 1 División Panzer y 33 de Infantería. Las reservas estratégicas en este último sector estaban constituidas por una División Panzer, otra de Infantería y un Grupo Panzer formado por un cierto número de unidades motorizadas diversas.

El día 23 de Junio los soviéticos lanzaron su ataque contra el Grupo de Ejércitos Centro. El Primer Frente Báltico y tres Frentes de Rusia Blanca (15) iniciaron la ofensiva en un sector de 360 millas entre Velikiye-Luki hasta el bajo Pripet tras una preparación en la que vinieron a intervenir 380 piezas de Artillería y morteros por cada milla de frente. La preparación realizada ocasionó a los alemanes graves pérdidas y permitió a la Infantería Roja abrir rápidamente una serie de brechas por las que penetraron las brigadas acorazadas. La situación alemana resultó desesperada casi desde el principio. No se contaba con una segunda línea defensiva a la que acogerse y las dos divisiones en reserva hubieron de ser empeñadas rápidamente para resultar aniquiladas -

en poco tiempo. Chernyakovski, al mando del Tercer Frente de Rusia Blanca, rodeó rápidamente Vitebsk y lanzó al combate sus reservas móviles a través de una brecha de 25 millas al sur de la ciudad. Una de sus columnas alcanzó el día 25 de Junio el ferrocarril y carretera que corren entre Minsk y Smolensko con lo que cortaba al Cuarto Ejército alemán su línea principal de retirada. Simultáneamente, Rokossovski irrumpió con sus unidades acorazadas en la retaguardia alemana penetrando para ello por una brecha de 20 millas de amplitud existente en el frente del Noveno Ejército para con una de sus columnas girar hacia el norte y envolver Bobruysk y con la otra hacerlo en dirección oeste. El día 27 lograba completar el cerco de la citada ciudad capturando en la acción unos 70.000 prisioneros alemanes. Orsha y Vitebsk caían en poder de los rusos el día 27 de Junio y Mogilev en la siguiente jornada. La pérdida de los puntos mencionados supuso que la línea del frente quedase fraccionada en tres sectores y que la defensiva a nivel de Grupo de Ejércitos terminase como tal. A partir de entonces la resistencia germana fue deteriorándose con gran rapidez.

Los rusos, por otra parte, no cedieron en sus ataques, ya que el Primer Frente Báltico del General I. Kh. Begramyan se dirigió contra Polotsk y Chernyakovski mientras que el ala derecha de Rokossovski envolvía Minsk por el norte y el sur. Con la caída de esta ciudad el día 4 de Julio quedó cercada casi la totalidad del Cuarto Ejército que se hallaba combatiendo unas cuantas millas al sureste. En diez días exactamente el Ejército Rojo había destruido completamente la línea del Dnieper entre Plotsk y el río Pripet y aniquilado 25 divisiones alemanas. Durante la semana siguiente los rusos conquistaban Baranovichi el día 8 de Julio y cercaban Vilna dos días después.

En el sector sur Konev y el ala izquierda de Rokossovski iniciaron la ofensiva el día 14 de Julio. Para el día 25 del mismo mes, Konev había logrado cercar Lowow mientras que Rokossovski, girando hacia el noroeste, ocupaba Lublin. Dos días después de lo anterior, éste último llegaba al Vístula y el día 31 de Julio sus unidades se encontraban solamente a 12 millas de Varsovia. Para finales del mes de Agosto, la lucha en los sectores central y meridional había rebasado la frontera occidental de la Unión Soviética, línea donde se había iniciado la Operación BARBARROSA más de tres años atrás.

En la parte norte, Yeremenko, que mandaba ahora el Segundo Frente Báltico, se había incorporado a la ofensiva general el día 13 de Julio atacando en un frente de unas 80 millas entre Ostrov y el río Kvina. Model, que mandaba entonces el Grupo de Ejércitos Centro, había previsto este ataque en el norte y, dos días antes de que se iniciase, había sugerido que el Grupo de Ejércitos Norte se retirase desde Estonia y el norte de Lituania por debajo del Dvina a fin de que sus divisiones pudieran estabilizar la situación cada vez más precaria en el sector central. Hitler, sin embargo, rechazó dicha propuesta. Las fuerzas alemanas que se hallaban desplegadas frente a Yeremenko se encontraban fuertemente atrincheradas, si bien sus organizaciones defensivas carecían de profundidad. Por ello, cuando OPOCHKA, punto de enclaje central de la línea, cayó en

poder de los rusos el día 15 de Julio, los alemanes se vieron obligados a replegarse y reorganizarse en las posiciones a lo largo de la línea férrea Dvinsk-Pskov.

En esos momentos se incorporó a la acción ofensiva el Tercer Frente Báltico mandado por el General I. I. Maslennikov quien ocupó Ostrov el día 21 de Julio y Pskov dos días después. El día 25 Yeremenko lograba cortar la carretera entre Dvinsk y Riga, capturando en la jornada siguiente la primera de dichas ciudades y obligando a los alemanes a retroceder todavía más. Realizado el repliegue, éstos volvieron a restablecer la línea del frente. En esas mismas fechas el Frente Leningrado lograba ocupar Narva en el Golfo de Finlandia.

Mientras tanto Bagramyand había conquistado Polotsk precisamente en la misma fecha que se producía la ocupación de Minsk. A continuación giró la dirección de su ataque hacia el noroeste para orientarse hacia la zona entre Kovno y el Dvina. El día 15 de Julio había logrado abrir una brecha de 30 millas de anchura en dicho punto. A continuación, y sin encontrar apenas resistencia, envió sus medios acorazados en dirección a Riga. El día 1 de Agosto se encontraba solamente a unas 20 millas del mar, con lo que prácticamente quedaban aislados los Ejércitos Decimosexto y Decimoctavo. El General Schoerner, que mandaba de nuevo el Grupo de Ejércitos Norte, lanzó una serie de contraataques de carácter local logrando estabilizar la línea del frente cuando en el resto de éste la actividad había disminuido.

En el plazo de seis semanas el Ejército Rojo había progresado más de 400 millas pasando de la línea del Dnieper a la del Vístula. Había logrado destruir prácticamente el Grupo de Ejército Centro, consiguiendo cercar al Grupo de Ejércitos Norte en los Estados Bálticos. En el sector sur, los rusos habían logrado expulsar a los alemanes del territorio soviético con la excepción de la parte más meridional de la Besarabia.

Tras una breve pausa, Maslennikov atacó al sur del lago Peipus. Para el 15 de Agosto había logrado irrumpir en las defensas alemanas y girar su dirección de progresión hacia Estonia. Charnyakovski, Bagramyan y Yeremenko continuaron manteniendo su presión sobre las fuerzas alemanas, pero la resistencia germana era tan tenaz que no consiguieron llegar a romper la línea del frente y penetrar en las defensas enemigas.

La capitulación de Finlandia a comienzos del mes de Septiembre permitió liberar de dicha zona una serie de unidades que pasaron a incorporarse al Frente de Leningrado. La nueva potencia de esta Gran Unidad obligó al general alemán Schoerner a evacuar Estonia a través de un estrecho corredor a lo largo de la parte meridional del Golfo de Riga, zona esta que había podido conservar a base de emplear para ello el resto de los medios acorazados de que disponía. Cuando Bagramyan se dio cuenta de que

no podía cruzar esta última línea, giró hacia el sur para dirigirse hacia la costa. Finalmente, el día 10 de Octubre lograba llegar al Mar Báltico entre Liepaja y Klaipeda. El resto de las fuerzas de Schoerner quedaron cercadas en la parte norte de Letonia con lo que finalizaba la campaña del Báltico.

* * * * *

NOTAS DEL CAPITULO VIII

- 1.- Un Ejército provisional de entidad equivalente a un Cuerpo de Ejército reforzado, mandado por un General de C.E. y con un E.M. también de tipo C.E.
- 2.- Un "frente" del Ejército Rojo venía a ser equivalente poco más o menos a un Ejército alemán, y un Ejército Rojo a un C. de Ejército germano.
- 3.- Orden de Operaciones nº 5, 13-III-43.
- 4.- "Heinz Guderian, Jefe Panzer", (New York, 1952), pág. 306.
- 5.- Orden de operaciones nº 5, 13-III-43.
- 6.- Obra citada de Hart, págs. 210-213. Obra citada de Guderian, págs. 306-307.
- 7.- Estudio de los bombardeos estratégicos de EE.UU. Informe sobre el interrogatorio de Keitel, 27-VI-45. Colección Shuster.
- 8.- Véase Lage Ost, 5-VII-43.
- 9.- Las pérdidas al 10 de Julio de 1943 totalizaban: 2.614.039 individuos de tropa y 75.084 oficiales, muertos, heridos o desaparecidos. En esta cifra no se incluyen las bajas por enfermedad o accidente ni las de los países satélites. Tampoco se incluyen las cifras correspondientes a convalecientes recuperados para servicio.
- 10.- Una división Panzergrenadier estaba constituida a base de Infantería acorazada y motorizada apoyada por varias unidades de cañones de asalto.
- 11.- Pérdidas de carros en la operación ZITADELLE, estado nº 5 del 10-VI-43, en situación de Carros "S". H 16/237.
- 12.- Desgraciadamente los datos sobre los efectivos de carros germanos y sus pérdidas son fragmentarios, pero aun así dan una idea de la importancia de la situación alemana en lo concerniente a los medios acorazados durante este período.
- 13.- Pérdidas de combate en la campaña soviética. Cuartel General del Comandante Supremo del Ejército de Tierra, del 22-VI-41. Directriz Sanitaria, nº 1/4451/43 del 14-VII-43. H 17/189.

* * * * *

CAPITULO 9

EL MOVIMIENTO PARTISANO ALCANZA LA MADUREZ

Con el fracaso del Sexto Ejército ante Stalingrado en el mes de Noviembre de 1943, el curso de la guerra en el frente del Este varió totalmente. Finalizó el período de los continuos ataques germanos, y el Ejército Rojo, pasando a la ofensiva en prácticamente la totalidad del frente, ganó la iniciativa desde el Golfo de Finlandia - hasta el Mar Negro.

En cuanto al movimiento partisano, el cambio fue enormemente importante. Durante los 18 meses de su existencia, en la época correspondiente a su nacimiento y desarrollo se había visto enfrentado con un potente y victorioso enemigo. Ahora, cuando estaba llegando a su madurez, se hallaba en condiciones de combatir contra un enemigo en retirada y que se iba debilitando. La oportunidad que se le presentaba al movimiento partisano era enormemente prometedora.

La reorganización iniciada en la primavera anterior había supuesto solamente un principio. Durante el otoño de 1942 y a lo largo del invierno y la primavera de 1943 la reorganización había seguido adelante. Si bien inicialmente se había puesto énfasis en las unidades, ahora se estaba dando importancia a la reorganización del movimiento considerado en su conjunto y siguiendo unas líneas que convertirían a éste en un auxiliar eficaz del esfuerzo bélico soviético.

Finalización de la reorganización

El nuevo Estado Mayor Central del movimiento partisano venía a constituir realmente un cuarto ejército que se encontraba a altura similar que el Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea Rojos. A pesar del hecho de haber sido proyectado con miras a ser una organización de combate cuya misión principal fuese la de apoyar, cooperar e instigar las operaciones del Ejército de Tierra Rojo, el control del movimiento se hallaba en último extremo en una vía no militar, sino política, cuyo origen se remontaba al Comité Central del Partido Comunista y que, a través del Comité de Defensa del Estado, llegaba a Ponomarenko, miembro perteneciente a este último Comité.

Su estructuración (Véase Cuadro nº 2) era similar a la del Ejército Rojo y estaba organizado según las líneas de carácter convencional con secciones para las cuestiones de personal, información, operaciones y servicios. Contaba además con una sec-

ción de seguridad política al frente de la cual se hallaba un oficial de alta graduación de la NKVD y otra serie de secciones especiales para cuestiones tales como las de criptografía, transportes, etc... (1)

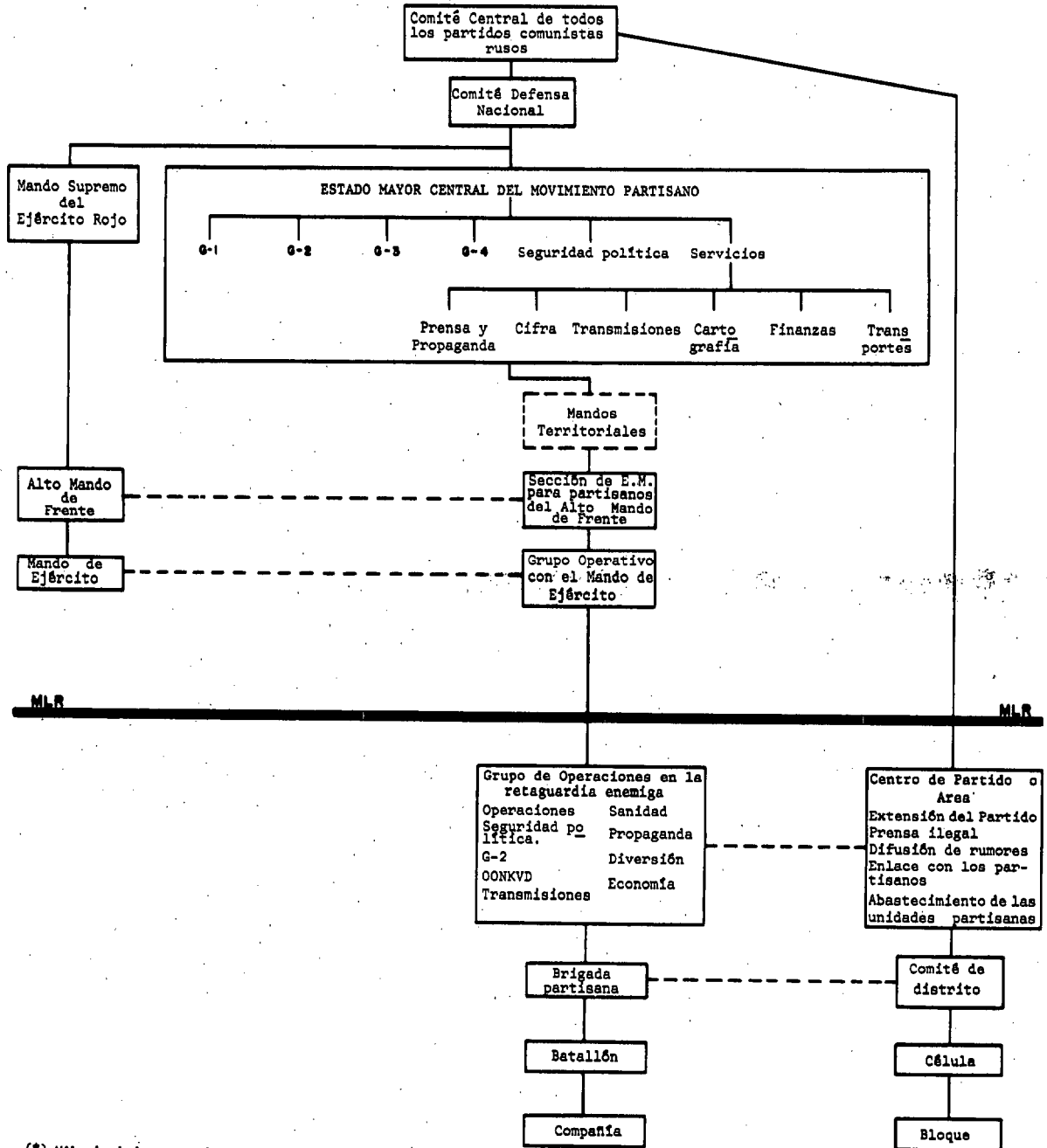
Directamente por debajo del mencionado Estado Mayor Central se hallaban los mandos territoriales. Estas organizaciones partisanas de carácter ejecutivo eran las correspondientes a la República Socialista Soviética de Carelia-Finlandia (SSR), zonas de Leningrado, Estonia, Lituania, Frente Kalini, SSR de la Rusia Blanca, República Federal Socialista Soviética de Rusia (en la que se incluían las zonas de Kursk, Orel y Smolensko), la SSR de Ucrania, la de Crimea y el Cáucaso. Los Jefes de tales organizaciones eran, con una sola excepción, oficiales pertenecientes al partido comunista o la NKVD y, en muchos casos, pertenecían al gobierno existente anteriormente en la zona. Se desconoce cuál era en realidad la función exacta de tales mandos territoriales. Los mencionados mandos no constituían un escalón propiamente dicho de la cadena de mando.

Los órganos de mando de los escalones más inferiores se hallaban agrupados en sentido lateral y de acuerdo con los distintos Frentes del Ejército Rojo. Por debajo del Estado Mayor Central existían una serie de planas mayores partisanas con cada uno de los mandos de los Frentes, quienes ejercían el control a través de unos grupos de operaciones situados a nivel de los cuarteles generales de cada uno de los ejércitos en el frente. A retaguardia de la línea principal de resistencia y bajo el control de los órganos últimamente citados se hallaban los "Grupos de operaciones en la retaguardia del enemigo" que eran quienes ejercían el mando directo de las brigadas, batallones y unidades inferiores de los partisanos (Véase el cuadro nº 3). Estos grupos operativos daban órdenes a las brigadas y batallones independientes en función de las directivas recibidas de los escalones superiores; supervisaban asimismo la instrucción del personal reclutado; daban los informes sobre los resultados obtenidos en las acciones, sobre los efectivos de las unidades y situación de las mismas; y finalmente, luchaban por todos los medios a su alcance para mantener y mejorar la disciplina (2).

Si bien tenían que cooperar íntimamente con los mandos respectivos de los ejércitos y de los frentes, los grupos y planas mayores anteriormente mencionados no se hallaban bajo la dirección militar de los mismos. La cadena de mando era bien clara: los partisanos tenían que trabajar con y en apoyo del Ejército Rojo, pero las órdenes las recibían de su Estado Mayor Central. En el caso de que una ofensiva del Ejército Rojo lograra el éxito no debían permitir verse absorbidos por éste. Por el contrario, sus órdenes eran las de desplazarse siempre hacia el oeste antes de que las acciones soviéticas llegaran a alcanzarles para, de esta forma, mantenerse siempre a retaguardia de las fuerzas enemigas y bajo el correspondiente control político propio. Para garantizar la prosecución de este control bajo cualesquiera que fuesen las circunstancias, cuando el comisario político en el Ejército Rojo fuese desprovisto de gran parte de su poder, seguía conservan

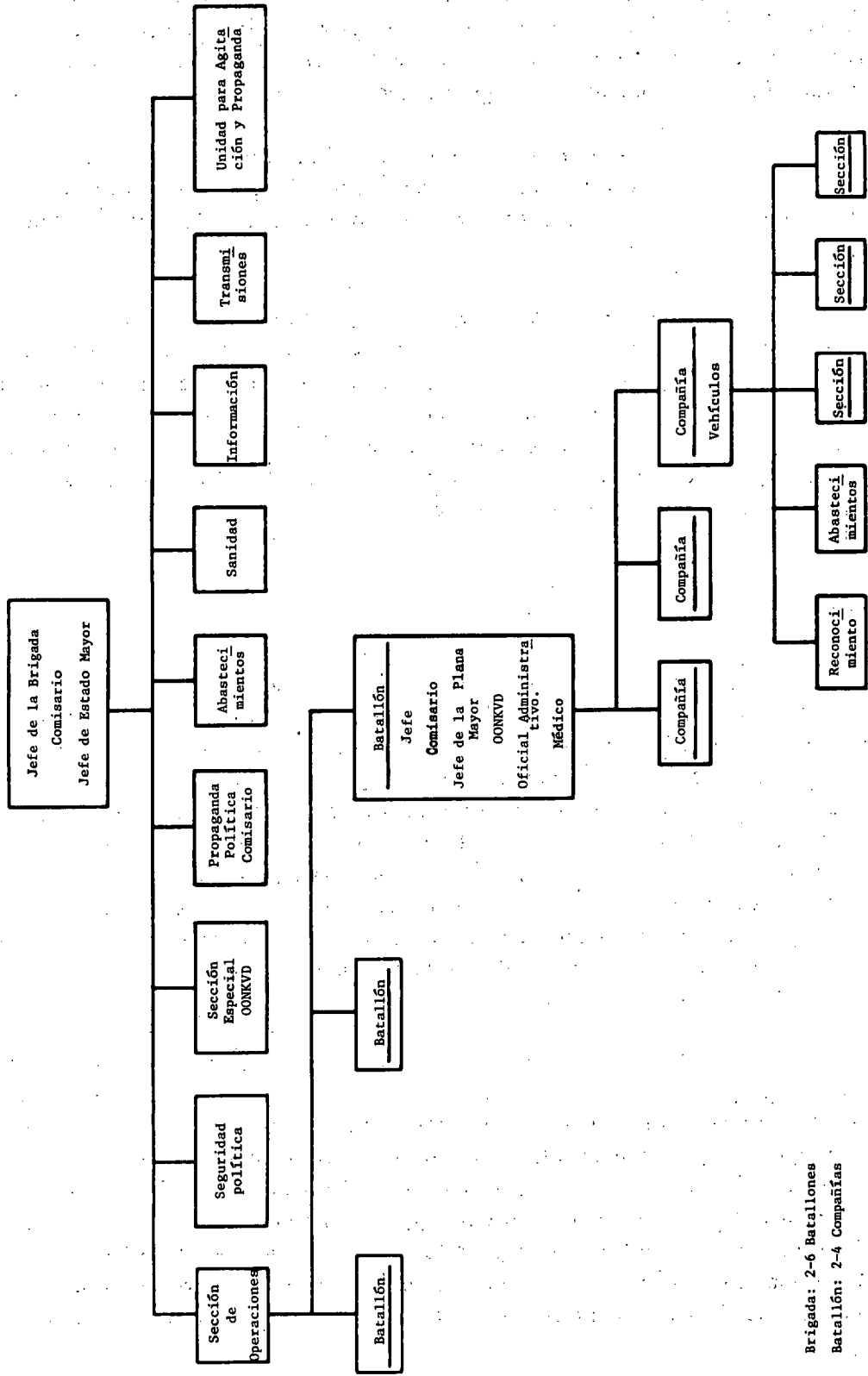
Cuadro 2

ORGANIZACION DEL MOVIMIENTO PARTISANO Y DEL PARTIDO COMUNISTA EN LA RETAGUARDIA ALEMANA EN RELACION CON EL EJERCITO ROJO: 1943 (*)



(*) "Nachrichten ueber Bandenkrieg n°3"

ORGANIZACION DE UNA BRIGADA DE PARTISANOS



Brigada: 2-6 Batallones
Batallón: 2-4 Compañías

do su posición en las unidades partisanas a igual nivel que el mando táctico. Por otra parte, el Estado Mayor Central Partisano conservaba la autoridad para poder variar las organizaciones partisanas o insertar agrupaciones especiales en la retaguardia enemiga sin tener que dar cuenta de ello a ningún órgano militar. (3)

Fue en un cierto momento de esta última reorganización cuando desapareció la diferenciación entre las brigadas de partisanos dirigidas por el Ejército Rojo y los grupos puramente partisanos, pasando estos últimos a quedar situados al mismo nivel que las primeras (4).

Esta era la organización existente, al menos sobre el papel. Lo que resulta totalmente imposible decir es el cómo llegó a estar establecida en realidad a retaguardia de la totalidad del Ejército alemán. En la zona de Ucrania por ejemplo, donde no llegó a desarrollarse jamás plenamente el movimiento partisano, éste debió tener un carácter más bien embrionario. Sin embargo, en grandes porciones de los sectores central septentrional, y de acuerdo con los acontecimientos que tuvieron lugar, el grado de desarrollo alcanzado fue relativamente elevado.

Dirección y personal

A pesar del control de carácter eminentemente político del movimiento partisano, en la primavera del año 1943 la dirección de la mayor parte de las bandas se hallaba en manos de oficiales del Ejército Rojo, con una cierta cantidad de ellos especialmente instruidos en escuelas especiales para guerrilleros. Los funcionarios políticos, que en muchos casos habían organizado las bandas o se habían hecho cargo de ellas en las primeras fases de la guerra, se convirtieron en los comisarios políticos de las unidades y, aunque en muchos casos retuvieron sus puestos como "co-jefes", quedaron vinculados fundamentalmente con las cuestiones relacionadas con la seguridad política dentro de cada unidad y con la propaganda comunista dentro de sus zonas de actuación. Por otra parte actuaban con mucha frecuencia como secretarios de los comités ilegales del partido de cada distrito (5).

Las bandas prosiguieron reclutando personal de muy diversas fuentes. Los prisioneros de guerra evadidos continuaron siendo reclutados como mandos subalternos, si bien en cantidades inferiores a las iniciales. Las normas de ocupación puestas en práctica por las autoridades alemanas hicieron que muchos paisanos se incorporasen voluntariamente a las bandas. Ahora bien, conforme el movimiento partisano se fue extendiendo, la mayor parte del personal de las unidades de guerrilleros era de recluta de entre los nativos. Se recurrió a la recluta forzosa en los casos en que fue necesario hacerlo. En esta época sin embargo, el temor a la recluta forzosa de la mano de obra por parte de los alemanes, las requisas económicas cada vez más fuertes, y todo ello unido a la situación

general de carácter militar y a la cada vez mayor propaganda soviética hicieron que en conjunto no resultase generalmente necesario que los soviéticos tuvieran que presionar a la población para lograr reclutar individuos para las bandas. El Estado Mayor Central aconsejaba constantemente que, como medio de facilitar la recluta, se mejorasen las relaciones con la población civil (6). En algunas zonas la recluta se llevaba a cabo en forma sistemática por grupos de edades recurriendo en ciertos casos incluso a la de las mujeres (7). Se prestó una atención especial a reclutar individuos que perteneciesen a la Komsomolsk, la organización juvenil comunista. Los jóvenes bolcheviques de esta organización resultaban especialmente adecuados como combatientes o activistas políticos debido a su fanatismo (8).

En las zonas que se encontraban dominadas por los partisanos, los individuos reclutados realizaban cursos especiales de entrenamiento. Normalmente se les tenía a prueba durante unas cuantas semanas a fin de evitar las deserciones entre los procedentes de recluta forzosa. Ello permitía además que los agentes de la NKVD tuvieran oportunidad de comprobar sus antecedentes e impedir de esta forma la infiltración de agentes a sueldo de los alemanes. Los comisarios mantenían además control del personal de las unidades a base de la propia información interior de las mismas (9). Se daba cuenta al Estado Mayor de todas las deserciones ocurridas entre los partisanos, y en el caso de que fuera posible localizar a las familias de los mismos sus individuos eran enviados a los campos de concentración en Siberia. En el caso de llegar a capturarse a un desertor partisano, la NKVD lo condenaba a muerte y se encargaba de su ejecución (10). En ocasiones, la NKVD recurría al procedimiento de atemorizar a quienes colaboraban con los alemanes a base de hacerles firmar bajo amenaza de muerte juramentos de lealtad al régimen soviético advirtiéndoles a continuación que, en caso de que dejaran de prestar ayuda a los partisanos, harían entrega de tales documentos a las autoridades alemanas de ocupación (11).

Los individuos especializados en cuestiones de comunicaciones, información y destrucciones eran enviados a las bandas mediante aviones para que sirvieran en éstas tanto como tales combatientes especializados como de instructores para los demás. Los operadores radio se hallaban perfectamente instruidos en su especialidad, ya que observaban todas las normas convencionales establecidas y demostraban poseer una disciplina en cuanto a las transmisiones superior a la de los operadores de tipo medio del Ejército Rojo. (12) Las unidades mejor organizadas eran inspeccionadas con cierta frecuencia por oficiales del Ejército. Era muy frecuente el caso asimismo de que visitasen los centros de partisanos altos mandos tanto políticos como militares para darles conferencias (13).

Objetivos

En el mes de Febrero, el Estado Mayor Central publicó una directiva en la que se establecía el orden de prioridad de los objetivos a atacar por los partisanos. Los objetivos de mayor prioridad eran: carreteras, ferrocarriles, puentes, vehículos enemigos

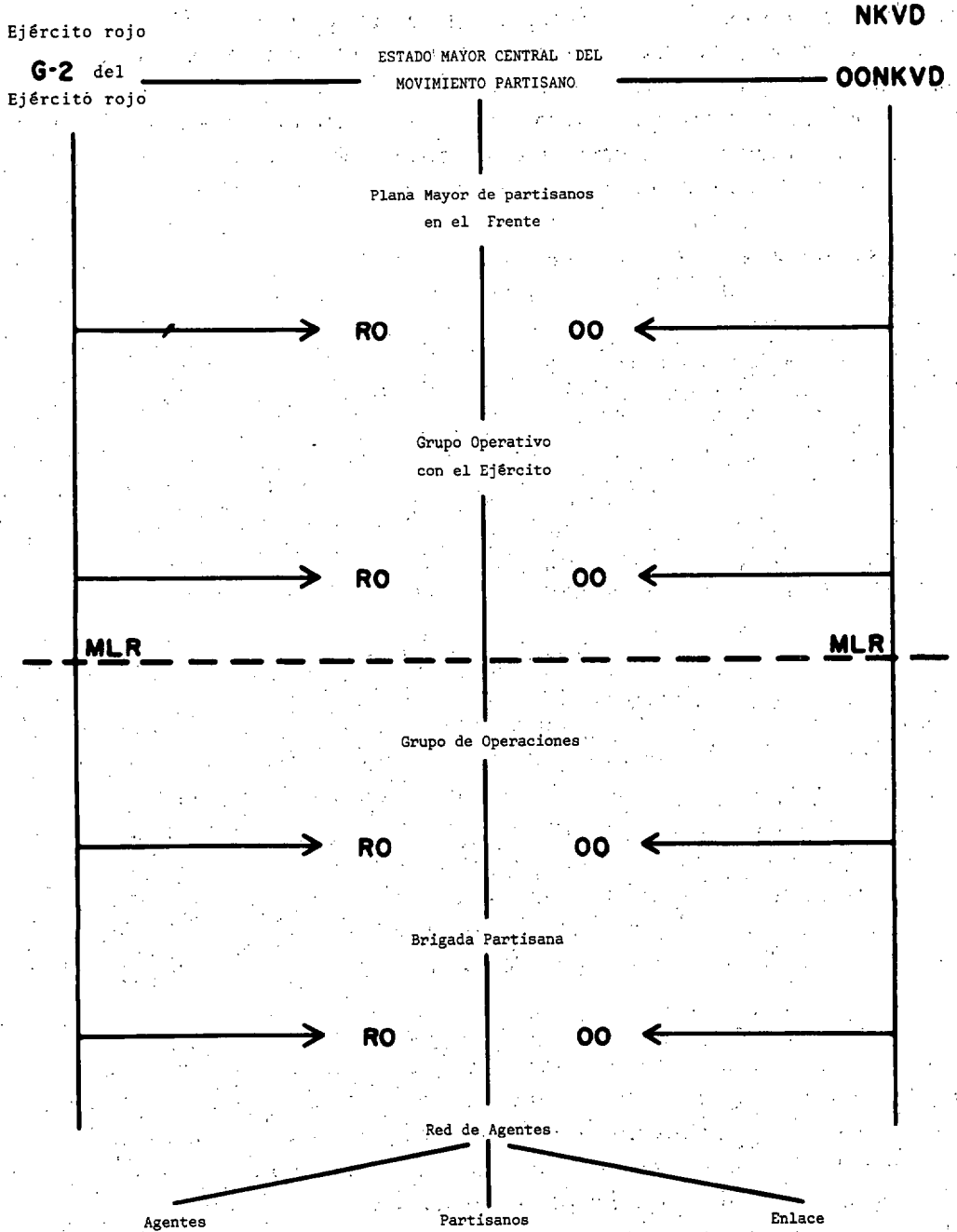
y material rodante. En un segundo grupo se incluían las líneas telefónicas y telegráficas y los depósitos de abastecimientos. Las bandas atacarían los puestos, patrullas y pequeñas unidades alemanas solamente en aquellos casos de manifiesta superioridad numérica (14).

Las bandas como órganos de información

Aunque ya en el año 1942 se habían dado los primeros pasos para llegar a utilizar a las bandas de partisanos como elementos de colección de información, la realidad es que hasta finalizar la reorganización del movimiento en la primavera de 1943 poco era lo que se había llevado a la práctica. Con el establecimiento de planas mayores y grupos de operaciones dentro de los mandos del Ejército Rojo y con los grupos de operaciones dentro de las unidades irregulares a retaguardia de los alemanes, se llevó a cabo la agregación de secciones RO y OONKVD a las planas mayores de las unidades partisanas hasta nivel brigada con la finalidad de poder controlar de esta forma todas las actividades de información soviética en las zonas ocupadas por los alemanes (Véase el Cuadro nº 4). Generalmente a esas secciones se encomendaban misiones de espionaje para el Ejército Rojo y para los Comités del partido en el sector inmediato; reconocimiento en líneas con las misiones de combate y seguridad de las bases; y de espionaje político para el Comité Central del Partido Comunista en Moscú.

Para poder dirigir y controlar esta clase de trabajo, a cada grupo de operaciones se agregó un segundo jefe encargado de las cuestiones de reconocimiento e información. A los escalones inferiores se les entregaron manuales tales como el de "Guía para el espionaje político" y "Texto guía para el agente partisano de información". (16) Existía además un suplemento al segundo de dichos manuales en que se trataba con detalle la amplitud de la información deseada tanto de carácter político como militar. El citado suplemento incluía 172 cuestiones diferentes agrupadas en 21 grupos en los que quedaba cubierto prácticamente todo aspecto de la situación en las zonas ocupadas por los alemanes. En dicha relación de temas iban incluidas cuestiones tales como: órganos alemanes de ocupación, medidas administrativas y condiciones de vida de los trabajadores nativos, enseñanza, religión, salud pública, actitud política, moral de las unidades de Wehrmacht, tácticas y medidas empleadas contra los partisanos, organización de la policía local nativa, y una serie diversa y amplia de detalles concernientes a la utilización alemana de las tropas del país, orígenes de éstas, datos sociales y económicos, procedimientos utilizados para su recluta, estímulos, moral y actitud política (17). Los RO de las brigadas y los comisarios de las bandas de pequeña entidad preparaban las contestaciones a todas esas preguntas a base de las propias redes locales de información por ellos organizadas así como de la propia información facilitada por los partisanos al finalizar las distintas acciones. Con cierta frecuencia, las misiones asignadas a las bandas tenían una doble finalidad. Así por ejemplo, a una brigada partisana que operaba frente

INFORMACION SOVIETICA Y DE LOS PARTISANOS



RO: Inteligencia (Ejército)

OO(NKVD): Contra-Inteligencia

al Frente Leningrado se le encomendó en una misma misión: la demolición de determinados tramos de vía férrea, el ataque a un aeródromo enemigo inmediato e información sobre los efectivos y despliegues de las unidades alemanas en la zona (18). Aunque mediante este procedimiento llegó a obtenerse información de gran valor, lo que proporcionó mejores resultados fue la red de informadores. Esta estaba formada por las esposas o parientes de oficiales del Ejército Rojo, miembros del partido, individuos que querían acceder a él y trataban de hacer méritos para ello; las autoridades de los pueblos, los individuos que trabajaban para las agencias de ocupación, los obreros ferroviarios, empleados y trabajadores nativos en las instalaciones alemanas, miembros de la administración civil establecida por los alemanes y la policía local (19).

Propaganda de los partisanos

Algunas de las bandas, desde que iniciaron su organización habían comenzado a difundir entre los nativos de la retaguardia germana a fin de mantener a éstos apartados de las fuerzas de ocupación. Posteriormente, a finales de 1942 y coincidiendo con la reorganización del movimiento partisano, Moscú comenzó a incrementar tales esfuerzos de propaganda y a mantener toda ella bajo control. En la reestructuración del movimiento se llevó a cabo la creación de divisiones especiales de prensa y propaganda, no solamente dentro del Estado Mayor Central Partisano sino también dentro de las planas mayores y los grupos de operaciones de los ejércitos y de los frentes.

En las brigadas y unidades independientes de menor entidad se crearon unidades para la agitación y la propaganda. Otro tanto se hizo en los centros del partido y en los comités de distrito de la retaguardia alemana. Se organizaron escuelas especiales para instruir en cuestiones de propaganda a redactores, dibujantes, etc... para luego distribuir este personal especializado dentro del movimiento partisano (20). A las unidades partisanas y grupos del partido se les facilitaba personal de tales especialidades en función de su entidad, proporcionándoles asimismo pequeñas imprentas de campaña. La labor de redacción la llevaba a cabo con mucha frecuencia el propio comisario de la banda o el secretario del comité ilegal del partido. Se difundía también propaganda a través de las emisiones radio de los partisanos o de la red del partido (21).

Con este dispositivo tan centralizado, los soviéticos lo aprovecharon al máximo para apelar a todo aspecto emotivo de la población y tratar de dar a conocer todas las debilidades mostradas por las fuerzas de ocupación. Considerada la cuestión en conjunto parece ser que los resultados obtenidos con una población que ya había comenzado a vacilar fueron francamente buenos. El tema empleado era el ya antiguo y de tipo standard: los éxitos logrados por los partisanos y el Ejército Rojo; el segundo frente aliado; las intenciones germanas de reducir a Rusia a un status colonial; el fracaso alemán en su intento de abolir las granjas colectivas; el hecho de que los impuestos y exigencias de carácter económico eran mayores con la ocupación alemana que lo que lo

habían sido bajo el régimen soviético; las historias de las atrocidades alemanas; el programa alemán de la mano de obra esclavizada; insinuaciones de que los soviéticos corregirían los errores sociales del pasado; y repetir una y otra vez la promesa de que el potente Ejército Rojo y la fuerte mano del partido comunista retomarían de nuevo (22).

En algunas zonas, los partisanos llegaron a distribuir la tierra entre los nativos fijando unas cuotas agrícolas a abonar notablemente inferiores a las aplicadas por los alemanes en los sectores controlados por éstos (23). A retaguardia del Segundo Ejército llegaron incluso a distribuir material religioso impreso y a celebrar servicios religiosos para la población (24).

Las unidades de nativos que se hallaban al servicio de los alemanes constituían un objetivo primordial para este tipo de propaganda y para finales de la primavera no solamente se habían logrado por ella grandes éxitos sino que incluso se habían dificultado ostensiblemente las propias operaciones alemanas de seguridad (25).

Restablecimiento del partido comunista en la retaguardia (26).

Coincidentemente con la reorganización del movimiento partisano, Moscú tomó las medidas oportunas encaminadas a regenerar nuevamente el partido comunista en la retaguardia alemana también en forma centralizada y sobre una base uniforme.

Los primeros intentos para hacer revivir el partido en las zonas ocupadas por los alemanes habían sido un tanto deshilvanados y poco coordinados y siguiendo las mismas líneas que en la organización política anterior a la guerra. Sin embargo, a comienzos del año 1943 se volvió a revisar nuevamente toda esta organización clandestina para orientarla de acuerdo con el orden de batalla del Ejército Rojo y en paralelismo con la estructuración partisana.

Se procedió a establecer frente a cada Ejército Rojo y sin tener en cuenta las divisiones administrativas anteriores, una serie de centros de partido o de zona (Comités Centrales del Partido Comunista en las Zonas de Retaguardia) como contrapartida políticas de los grupos de operaciones partisanos. Como tales, estos centros, con su canal de mando con enlace directo con el Comité Central del Partido Comunista en Moscú, ejercían un control general sobre todas las organizaciones y actividades del partido dentro de sus respectivos sectores. La jurisdicción la ejercían a través de una serie de comités de distrito. Los mencionados comités, que eran responsables de ciertas zonas claramente definidas de importancia estratégica tales como los distritos agrícolas e industriales, estaban subdivididos en células constituidas por bloques que eran las auténticas células germen del partido. Cada bloque comprendía generalmente un pueblo, una parte de una ciudad, una granja colectiva o del estado, una pequeña factoría o unidades similares.

Este "Partido de las Zonas de Retaguardia" tenía que realizar todo lo posible para disminuir la autoridad alemana en el territorio soviético a base de establecer siempre que fuera factible una severa administración comunista y proporcionando al mismo tiempo la máxima ayuda al movimiento partisano. Para lograr lo anterior se recurriría a la creación y máximo control de grupos de juventudes comunistas en las granjas, poblados y unidades partisanas existentes; vigilancia máxima de la población civil y aprovechando también al máximo la idiosincrasia de los nativos; mediante la propaganda; por la dirección dentro de los grupos de partisanos; y a base de una preparación de carácter general para la revuelta armada. En esto, los centros debían trabajar en íntima colaboración con los grupos de operaciones de los partisanos. La verdadera conexión entre ambos núcleos se extendía al reclutamiento de individuos para las bandas, la distribución de las misiones de combate a éstas por los comités de distrito en el caso de que quedasen interrumpidas las comunicaciones entre las bandas y grupos de operaciones con los ejércitos, la aprobación o deposición de mandos para la dirección política dentro de las brigadas o unidades inferiores, y la adquisición de alimentos, vestuario y medios de transporte para las bandas (27).

* * * * *

NOTAS DEL CAPITULO IX

- 1.- "Noticias sobre la guerra de partidos, n^o 3.", OKH/Estado Mayor General del Ejército de Tierra; n^o 5632/43 del 28-VII-43. H 3/748.
- 2.- Misma referencia que la nota anterior.
- 3.- Directiva capturada a los partisanos.
- 4.- Ver: Lista de partidas, febrero a septiembre del 43, Grupo Ejército del Centro - 65003/4.
- 5.- "Noticias sobre guerra de bandas, n^o 6", OKH/Estado Mayor Central del Ejército de Tierra, H 3/738.
- 6.- Noticias sobre guerra de partidas, n^o 3, OKH/Estado Mayor Central del Ejército de Tierra; n^o 5632/43, 28-VII-43.
- 7.- Korück 532, Ic. Br. Tagebuch, n^o 442/43 reservado. "Situación Enemiga en el territorio de Korück, Estado, 36-I-43, en Anexo 2 a KTB Korück 559. Operación - "Klete 2", 5-I-19-I-43.
- 8.- "Noticias sobre guerra de partidas, n^o 3", OKH/Estado Mayor General del Ejército de Tierra, n^o 5632/43, de 28-VII-43, H 3/748.
- 9.- Informe al Grupo de Ejército Centro de fecha 23-VI-43.
- 10.- Anexo 3 a "Noticias sobre la guerra de partidas, n^o 1", OKH/Estado Mayor General del Ejército de Tierra, 3-V-43.
- 11.- AOK 4, Hojas Informativas del Enemigo, n^o 1, 2-II-43 en KTB, AOK 4, Ic 2-II-28-XI-43. 48448/6.
- 12.- "Inteligencia radio alemana", pág. 209.
- 13.- Anexo 3 a "Noticias sobre Guerra de partidas n^o 1". OKH/Estado Mayor General del Ejército de Tierra, 3-V-43. H 3/738; Grupo de Ejército del Centro a OKH - 26-IV-43 en Anexo a KTB, H. Grupo Ejército del Centro, Documento XXII. Lucha contra partidas, cuaderno 8, 6-IV-15-V-43, 65002/20.
- 14.- No se dispone de ejemplar de esta directiva. Se hace mención a ella varias veces citándola como la Orden de Stalin del 25-II-43.

- 15.- Contrainteligencia soviética.
- 16.- Anexo 9 a: "Noticias sobre lucha de partidas, n.º 3", OKH/Estado Mayor General del Ejército del Este, n.º 5632/43, 28-VII-43. H 3/748; Anexo 3 a Noticias sobre guerras de partidas, n.º 1", "Noticias sobre guerra de partidas n.º 4", OKH Estado Mayor General del Ejército de Tierra, H 3/738.
- 17.- Anexo 1 a "Noticias sobre guerra de partidas, n.º 4" OKH/Estado Mayor General H 3/738.
- 18.- Orden partisana capturada.
- 19.- Noticias sobre guerra de partidas n.º 4, OKH/Estado Mayor General del Ejército de Tierra, H 3/738.
- 20.- Véase: Orden de Stalin de Diciembre de 1942.
- 21.- Hojas informativas del enemigo, situación de las partidas, AOK 16, III-43 en - AOK 16 TB; "Noticias sobre la guerra de partidas, n.º 4", OKH/Estado Mayor General del Ejército de Tierra, H 3/738.
- 22.- Anexo 52 a KTB. Inspección Económica Centro, 1-IV-30VI-43.
- 23.- Anexo 3 a "Noticias sobre guerra de partidas, n.º 1", OKH/Estado Mayor General del Ejército de Tierra, 3-V-43. H 3/738.
- 24.- "Hoja de Noticias de Partidas, n.º 1", Korück 580, 2-VII-43, Anexo a KTB 25a, Korück 580, Parte 7, 1-VII-15-VII-43. 37516/1.
- 25.- Comisario del Reich para Ucrania, V-1-7422, Diario Operaciones, n.º 378/43 secreto, 25-VI-43, Archivo 50, legajo 4; "Hoja de noticias de partidas, n.º 1", - Korück 580 2-VII-43, Anexo a KTB 25a, Korück 580, parte 7, 1-VII-15-VII-43. 37516/1.
- 26.- De no hacerse constar en sentido contrario, lo correspondiente a esta sección ha sido tomado de: "Plan y programa de trabajo del Partido Comunista de la Zona de Retaguardia.
- 27.- "Noticias sobre guerra de partidas, n.º 4", OKH/Estado Mayor General del Ejército de Tierra. H 3/738.